Dirección de Prensa

Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
al inaugurar Jardín Infantil y Sala Cuna
“Sector Los Libertadores”, de Huechuraba

Santiago, 24 de Febrero de 2016

Amigas y amigos:

La verdad que yo estoy muy contenta de estar hoy día aquí con ustedes, en esta semana que ha sido full educación ¿no es verdad ministra?, nos hemos estado viendo todos los días.

Pero es muy importante para mí, porque ustedes saben que desde mi primer Gobierno yo coloqué un gran énfasis a las salas cuna y a los jardines infantiles, y un énfasis dado no sólo porque soy doctora y sé que el desarrollo inicial de los niños es central en lo que va a ser su futuro y sus oportunidades, también como mamá, que estudié, que trabajé en la necesidad de poder tener a mis hijos en sala cuna, con la posibilidad yo de pagarlo, pero pensando en la posibilidad de tantas madres o padres que no tenían la posibilidad de pagar los costos altos de una sala cuna, pero sobre todo, en la certeza de que el poder asegurar asistir a salas cuna de calidad, donde sean bien tratados, todo lo que nos decía la señora Fabiola, que ella ha sentido aquí con su hijo, que estaba en medio mayor, pero tanto es verdad lo que ella nos dijo, que su guagüita está entrando a nivel de sala cuna, ahora pronto. O sea que su confianza no es sólo grande para un niño mayorcito, sino su bebé.

Así que me encanta ver que estas obras, que son un esfuerzo importante en este Gobierno también, porque si bien avanzamos en el primer Gobierno, aún tenemos mucho más que avanzar para asegurar que haya suficientes cupos para niños en salas cuna y jardines infantiles.

Y esto es como cuando uno logra algo después de muchos años, llegamos acá, decimos “cuántos niños hay”, hay cupo para 159, y yo siempre pregunto ¿y cuánto es la lista de espera? Y ya hay lista de espera de sala cuna y lista de espera de jardín infantil. Así que, sí, pues alcalde, vamos a seguir trabajando para poder ir teniendo más salas cuna y jardines infantiles aquí en la comuna de Huechuraba, para que nuestras niñas y niños puedan tener el óptimo desarrollo que puedan tener y sus padres y madres, abuelos y abuelas estar tranquilos y contentos ¿no es verdad?

Y éste también es un jardín infantil que tiene una serie de otras características que a mí me gustan mucho, y es que ustedes saben que los niños no discriminan, los niños juegan con otros niños y no le preguntan ni lo que piensan, ni el color de la piel, ni si tienen algunas, a veces, necesidades especiales. Los niños se desarrollan de manera, yo diría, mucho más humana, personal, no discriminan. Y yo creo que eso también es fundamental para ayudarnos a ser una sociedad donde podamos reconocer que a lo mejor tenemos diferencias entre nosotros, pero finalmente podemos todos ser parte de un colectivo y una comunidad común.

Creo que acá hay niños que vienen de familias que han vivido siempre en nuestro país, hay hijos también de familias que han optado por venir a Chile como un segundo lugar para ofrecerles nuevas oportunidades, y también hay niños, como aquí se dijo, con algunas necesidades especiales. Y yo creo que eso es construir un país más democrático, construir un país mejor, donde podamos tener todos nuestros derechos y nuestras oportunidades desarrolladas.

Habrá unos niños que son más buenos para una cosa, habrá otros que son más hábiles para otras, pero es lo que nos pasa a cada uno de nosotros ¿no es verdad? Aquí algunos serán mejores para el deporte, otros para el arte, la cultura, la ciencia, la matemática, y eso es lo que somos todos nosotros. Pero lo importante de las salas cuna y los jardines infantiles es que desde muy pequeñitos les entreguemos todas las herramientas, todos

los elementos para que cada niño y niña pueda desarrollar el máximo de sus potencialidades.

Ésta ha sido, yo decía, una semana dedicada, bueno, llevamos tres días de la semana, dedicada a la educación. Y en el día de ayer estuvimos con la ministra supervisando todo el proceso que va a permitir que los chiquillos, cuando partan la próxima semana, y durante el mes de marzo, reciban textos escolares, los chicos de colegios municipales y subvencionados particulares, textos escolares que son espectaculares. Quiero decir que yo los vi, la calidad, estupendos, son de excelente calidad.

Y para nosotros es muy importante, porque éste es un año muy especial para la educación chilena, porque ya la reforma está empezando a mostrar sus frutos, y creemos que la reforma no es sólo gratuidad, sino mucho de calidad. Y yo estoy muy comprometida con estos cambios.

Y tal como nos hablaba la señora Fabiola, o lo ratifican otros testimonios que nos ha tocado conocer, es que podemos ir viendo lo importante es que como país no sólo podamos desarrollar la economía, que es importante, sin duda, generar empleo, que es importante, avanzar en innovación, en más ciencia, en tecnología, en infraestructura, todo aquello que un país tiene que hacer, pero que podamos asegurar también, ¿no es verdad?, una educación de calidad y que nadie quede fuera de la educación, en ninguno de sus niveles, desde la sala cuna hasta la educación superior, porque no puede costearlo.

Y yo creo que, en ese sentido, vamos por un buen camino en los cambios en educación.

Pero para que este cambio tenga de verdad importancia y pueda tener un efecto real, tiene que partir de la pequeña infancia, porque sabemos, y yo, ustedes me van a perdonar aquí que hable como pediatra, pero no sólo como pediatra en mi experiencia personal, sino que todos los estudios internacionales muestran que es en la primera infancia, entre los tres meses y los 4 años, bueno, podríamos decir, hasta los 7, es decir, antes de entrar al colegio, donde efectivamente -como los niños que vienen aquí al

jardín, entre 0 y 4 años- uno obtiene logros educacionales que van a ser muy trascendentales en la vida.

Llegar al colegio a los 7 u 8 años, puede que haya una parte del aprendizaje que se demoró mucho y, por tanto, es desde los más pequeñitos, y eso, les quiero contar que Naciones Unidades, en encuentro con Unicef, con todos, está réquete estudiado, definido en grandes universidades, de qué manera el partir de chiquitito, incluso porque de chiquitito uno puede identificar si algunos niños tienen algunas dificultades y necesidades especiales que se pueden enfrentar de la mejor manera.

Entonces, por eso para nosotros es tan importante. Es desde el punto de vista social, pero es, por sobre todo, pensando en el futuro de nuestro país, en la capacidad de todos nuestros niños y niñas.

Pero no se trata solamente de tener más niños y niñas capacitadas para el futuro, se trata también de que ellos se puedan desarrollar, como hablábamos un ratito antes, en ambientes que no discriminen, en ambientes con cariño, donde se estimule la solidaridad, el diálogo, donde podamos enfrentar bien precozmente problemas que a veces vemos en los colegios, como el bullying, como el maltrato, como la discriminación.

Y los niños y niñas cuando juegan o cuando cantan –estábamos ahí, y había uno que bailaba harto-, la verdad que ni discriminan, no distinguen entre unos y otros, no hacen diferencias inadecuadas, digamos. Yo creo que esas son malas prácticas de los adultos, no son de los niños.

Y por eso que si desde chiquititos aprendemos a vivir de una manera distinta, vamos después como adultos también a reproducir estas buenas conductas y estas buenas prácticas.

La verdad que estoy feliz, además, no feliz de que éste sea el primer establecimiento, porque uno quisiera que en Los Libertadores y en la zona poniente de Huechuraba hubiera muchos más, pero que bueno que hay uno, y que hay uno de esta calidad ¿no es verdad?, y habrá que hacer muchos más.

Tenemos la obligación de lograr que nuestros chicos, para que sean más felices, puedan vivir en un mundo más integrado, con menos discriminación y con más alegría.

Fíjense que al igual que aquí, en estas 6 aulas que reciben a casi 160 niños del sector Los Libertadores, en todo el país estamos poniendo una tremenda energía para garantizar calidad e inclusión desde la cuna hasta el nivel superior.

Por eso que promovimos leyes tan relevantes como la Ley de Inclusión, que terminó con el lucro, la selección y el copago en la educación escolar, o la nueva Carrera Docente, que fue aprobada a fines de enero en el Congreso, que la vamos a promulgar en los días próximos, y que lo que nos va a permitir es mejorar condiciones de trabajo y remuneraciones de nuestros profesores y profesoras.

Y, por cierto, la tan anhelada gratuidad para la educación superior, que esperamos beneficie a cerca de 160 mil estudiantes este año, que van a poder realizar sus sueños, no sólo los que recién entraron, sino varios que estaban ya estudiando, y sin tener que endeudarse.

Y además, año a año, porque esto partimos con el presupuesto de este año, este año vamos a enviar prontamente, en los próximos meses, la Ley de Educación Superior, que va a ir cumpliendo el compromiso que hemos tenido, que no haya niños sin recursos y jóvenes, muchachos o muchachas sin recursos, o porque vivan muy alejados, en zonas muy apartadas de Chile, puedan no llegar a la Educación Superior, teniendo las ganas, la vocación, las competencias y los talentos.

Puede que haya un niño que no quiere ir a la educación superior, súper válido, pero otros que sí, tanto a la universitaria como a la técnica de nivel superior.

Y ese es, precisamente, el sentido de la reforma, el que la educación sea un derecho social y que facilite de principio a fin el desarrollo de cada persona.

Y en ese sentido, también fortalezca nuestra cohesión como sociedad, porque ya es tiempo de que Chile tenga la educación que se merece: una educación de calidad, pero también digna e integradora.

Y esta nueva mirada, de esta manera en que queremos entender la reforma, también se expresa aquí en esta sala cuna y en este jardín infantil y, por cierto, en el esfuerzo que ponen a diario todas las trabajadoras que están aquí.

Y esto es lo que nos hace, yo creo, nos permitiría hacer de Chile un país más justo. Y, por tanto, yo espero, un país más alegre, más optimista, porque uno está más alegre y más optimista, porque sabe que le está entregando a sus hijos e hijas herramientas para que en el futuro puedan tener una vida más feliz, una vida más digna, y en el caso de muchas familias, una vida mejor que la que sus padres o sus abuelos pudieron optar. Y hemos puesto mucho empeño en esta tarea.

Y yo sé que cuando hay reformas, cuando hay cambios, bueno, siempre hay discusiones, siempre hay incertidumbre, ¿no es verdad?, sobre todo cuando son temas que nos importa a todos. Cuando son temas que no nos importa a nadie, bueno, nadie se preocupa. Y lo importante es dialogar sobre las cosas, para que queden bien hechas.

Y hoy día, en que estamos empezando a ver los frutos de la reforma, el impacto positivo en la vida de los niños y niñas, tenemos, entonces, que concentrarnos en trabajar muy unidos para que los resultados no dependan de un Gobierno, sino que sean permanentes y lleguen a todos.

Y ese mi compromiso, ¿no es verdad?, y en esto todos tenemos que participar, participarán los estudiantes, las familias, los directivos, los profesores, porque educar y educarse es hacer país y es también, por tanto, una responsabilidad compartida.

Bueno, amigas y amigos, como ya decía, ya he dicho varias veces en realidad, y voy a terminar pronto, porque veo que ya el calor es grande, durante esta semana, como ya decía, hemos tenido varias actividades ligadas a la educación y, por supuesto que eso no es una casualidad, estamos acá nuevamente porque sabemos que la mejor herencia que una familia le puede dejar a un hijo o hija, es una educación de calidad.

Y como Gobierno estamos convencidos que también no sólo como padres a sus hijos, sino como Gobierno, la mejor herencia que podemos dejar al país es también una educación de calidad, que nos permita contar con personas con las capacidades, con las competencias de hacer en sus vidas aquello que quieren hacer y también seguir desarrollándonos como país.

Y ese es el camino que el Gobierno va a seguir, para eso hicimos un esfuerzo con la reforma tributaria, para invertir más en educación y para abrir oportunidades donde en muchas partes no existían.

Tengo la certeza que los niños y niñas que comienzan su aprendizaje, como los bebés de la sala en que estuvimos, y estos niños y niñas que partieron desde fines del año pasado, aquí hoy día lo que tenemos son los chicos y chicas que sus madres están trabajando, en marzo llega todo el grupo de personas, los niños que estaban en vacaciones con sus familias y se integran en el mes de marzo.

Creo que es muy bueno que haya mamás y papás, y sobre todo mamás que han estado trabajando y, por tanto, tengan la posibilidad de tener a sus hijos acá, mientras ellas trabajan tranquilas.

Tengo la certeza que estos niños y niñas que van a crecer con la reforma educacional, van a cambiar nuestro país, nos van a permitir cambiar nuestra ciudadanía, nuestra economía y nuestra democracia en unos años más. Y para mejor, porque todo puede cambiar a veces para mejor y otras veces para peor, pero yo creo que eso va a cambiar para mejor, porque lo que estamos haciendo aquí todos, es que estamos plantando las semillas

que van a ayudar a Chile a ser un mejor país: la semilla de la equidad, la semilla de los derechos, la semilla de un buen presente, pero, por sobre todo, un buen futuro para cada hijo o hija de nuestra patria.

Así que para mí es una tremenda alegría partir este nuevo año, llamémosle, legislativo, aquí en esta sala cuna, en la cual yo creo mucho, yo de verdad creo, no sólo como mamá, como abuela, como pediatra, creo que este tipo de iniciativas, son iniciativas fundamentales para la sociedad chilena, y voy a seguir trabajando muy fuertemente en eso, como en todo el resto de las cosas que tenemos que hacer.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 24 de Febrero de 2016.
MLS.